



REVISTA

educare

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

BARQUISIMETO – EDO. LARA – VENEZUELA

NUEVA ETAPA
FORMATO ELECTRÓNICO
DEPOSITO LEGAL: ppi201002LA3674
ISSN: 2244-7296

Volumen 14 Nº 3
Septiembre-Diciembre 2010

**PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN POSTMODERNA EN EL PENSAMIENTO DE
JOSÉ PASCUAL MORA**

***POSTMODERN PEDAGOGY AND EDUCATION IN JOSE PASCUAL
MORA'S VISION***

Wilmer Sivira
UPEL-IPB

PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN POSTMODERNA EN EL PENSAMIENTO DE JOSÉ PASCUAL MORA

POSTMODERN PEDAGOGY AND EDUCATION IN JOSE PASCUAL MORA'S VISION

Wilmer Sivira*
UPEL-IPB

ENSAYO

Recibido : 25-05-2010

Aceptado: 13-11-2010

RESUMEN

El siguiente ensayo surge en la necesidad de debatir la situación socioeducativa actual, cuyo contexto histórico venezolano, presenta condiciones complejas, en el camino de trascender hacia un nuevo paradigma. De modo que se recurre a la revisión documental para profundizar y al mismo tiempo fundamentar el estudio de la pedagogía y educación en la postmodernidad, que bajo el pensamiento de José Pascual Mora, el cual nos invita a la reflexión, a la crítica y al análisis de importante tema. La consulta de diversas fuentes documentales llevó a la reflexión sobre la necesidad de formar docentes con actitudes proactivas al cambio, ya que su calidad como maestro no será el resolver los problemas, sino que pueda anticiparlos. Al mismo tiempo le corresponde formarse como tomador de decisiones en presencia de incertidumbre y caos.

Descriptor: Sistema educativo, Pedagogía , Postmodernidad

ABSTRACT

This essay is a debate on the current Venezuelan social and educational situation, which path to a new paradigm has been surrounded by complex conditions along history. This documentary revision has allowed us not only to deepen on the study of pedagogy and education in postmodernity, but also to support it under José Pascual Mora's perspective, whose ideas are translated as an open invitation to ponder, critique, and analyze the topic. Such reflections led us to identify two basic needs: first, training teachers to develop a proactive attitude toward change since their quality as teachers will not be proved on their ability to solve problems, but to foresee them; second, training teachers to make decisions during chaos and uncertainty.

Keywords: education, pedagogy, postmodernity

* Profesor en Ciencias Sociales, Mención Geografía e Historia, egresado de la UPEL-IPB. Adscrito al Departamento de Formación Docente, UPEL-IPB. Articulista del Diario El Impulso desde el año 2005. Participa en la Maestría Enseñanza de la Historia de la UPEL. wilmer22sivira@hotmail.com

REFLEXION MOTIVADORA

Tanto la pedagogía como la educación han sido en las últimas décadas temas de interés para el debate y su profundización en su estudio crítico, toda vez que representará a la sociedad actual puntos esenciales para la transformación económica, política y cultural de los pueblos de este continente suramericano, cuyos países han venido experimentando reformas tras reformas, sin que pueda lograrse la consolidación de una teoría educativa consustanciada con sus raíces históricas; por el contrario han sido víctimas de la imposición de modelos donde el eurocentrismo ha marcado la pauta.

En el caso concreto de Venezuela, la educación es uno de los aspectos que tal vez ha pasado por difíciles caminos, debido a la constante búsqueda por construir un sistema educativo que esté adaptado a la realidad social; así lo deja saber el historiador Rojas (2001), cuando argumenta que:

Los procesos educativos que se desarrollan... especialmente después de alcanzada la independencia política en la segunda década del siglo XIX, han estado signados por la tensión entre el movimiento de occidentalización cultural que promueven las élites dominantes internas de cada país y los aparatos educativos de los países desarrollados de Europa y los Estado Unidos y la búsqueda de una Pedagogía Nacional, que sea capaz de responder a los retos de construcción de un sistema escolar adaptado a las necesidades del desarrollo nacional...(p.119).

De allí que, históricamente ha permanecido una preocupación por parte los gobiernos de ir construyendo un sistema escolar amoldado a la sociedad en función de los proyectos políticos respectivos, con lo cual se evidencia el planteamiento que refiere a la educación como el medio ideal para llevar al hombre al estado político y moral. Así lo refiere, Durkheim, citado por Vadillo y Klinger (2004):

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no están todavía maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales o mentales que reclaman de si la sociedad política en su conjunto y en el mundo especial al que él está particularmente destinado (p.15).

Lo que quiere decir que la educación no se da por sí sola, requiere de ciertas condiciones sociales para hacerse efectiva y trascender en el comportamiento físico y mental del individuo, donde lo económico y político son aspectos relevantes para su consolidación.

Por lo tanto, el haber considerado el estudio de la educación y la pedagogía en tiempos postmodernos en el pensamiento de José Pascual Mora, permite evidenciar el amplio debate que se viene dando en el campo de la educación, una vez que se ha observado la separación que hay, entre lo que se ha venido enseñando en el aula de clase y la realidad social que vive el país, sumado a la crisis socioeducativa que está experimentado la sociedad en su conjunto. En tal sentido, cobra importancia una revisión teórica que explique estos aspectos a través de la historia de la educación pedagógica venezolana.

Es el caso de la obra *Del Fin de la Historia a la Postmodernidad* de José Pascual Mora (1996), donde se expone una concepción de la historia pedagógica de la educación demostrando sus buenos oficios en el área de la historiografía y pedagogía. Como resultado se evidencia el aporte y sapiencia del autor, centrado en reflexiones y teorías construidas lo largo de su vida profesional.

Desde esta perspectiva, el presente ensayo parte de la iniciativa de revisar los planeamientos del autor en el marco de la crisis paradigmática por la que atraviesa la sociedad postmoderna, al mismo tiempo legalizadora y ratificadora de los valores capitalistas del modernismo heredadas por la ilustración en su liberalismo. Así lo expresa Mijares (1998):

Pero el liberalismo del siglo pasado tuvo a lo menos como mérito esencial el haber tenido en cuenta esa imperfección humana, aún en sus propios dirigentes... Dirigiéndose a España, decía Ortega y Gasset: "Cuanto más se medita sobre nuestra historia, más clara se advierte la desastrosa ausencia del siglo XVIII. Nos ha faltado el gran siglo educador... Este ha sido el triste sino de España, la nación europea que se ha saltado un siglo insustituible". (p. 50).

La cita anterior evidencia una realidad que ha estado sumisa, pues, la ilustración más allá de despertar los principios de libertad, por un lado ratificó el poco avance que había en materia de pedagogía. Se pagó las consecuencias de una España que todavía no había pasado por una revolución burguesa y que por lo tanto, se conservaba feudal en muchos aspectos de economía y en especial en su cultura.

CONDICIÓN TEÓRICA, CRISIS DE FUNDAMENTACIÓN EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA

El debate comienza describiendo dos grandes problemas de la enseñanza: la pedagogía y la interdisciplinariedad, que junto a la Didáctica configuran dos argumentos suficientes para pensar la enseñanza; para lo cual es necesario indagar brevemente acerca del origen del término Pedagogía, y luego conocer el de Didáctica.

El autor Konstantinov (1980), señala que durante el siglo V y IV antes de nuestra era, la cultura tuvo un gran desarrollo en Atenas. Fue allí donde se dio a conocer el término de pedagogo, con el que denominaba a los esclavos que llevaban los niños a la escuela. Para entonces, “pedagogo (del griego *pridos*, niño y *agogein*; llevar)” (p.17).

De manera que, el término pedagogía va mucho más allá de lo que uno pudiera imaginarse, ya que abarca una amplia concepción acerca del hombre; tal como apunta Luzuriaga (1954), en su trabajo *Pedagogía Social y Política*, donde hace referencia a una pedagogía moderna, que llega a explicar la tendencia social :

Aunque no existe una continuación de ésta, podemos percibir sin embargo en la pedagogía moderna varias manifestaciones de la concepción social de la educación, que podrían reducirse a las siguientes direcciones: *Idealista*: Paul Natorp. ;*Nacionalista*: Paul Bergemann. ;*Historicista*: Otto Willmann y Paul Barth ;*Nacionalista*: Ernst Krieck.; *Sociológica*: E. Durkheim y K. Mannheim ,W. R. Smith y Ch. C. Peters. (p. 19).

La pedagogía entonces, ha estado en sintonía con las expresiones de la educación en sus diversas concepciones sociales, aspecto que muy bien vale la pena seguir destacando. El autor Schneider (1964), en su trabajo *La Pedagogía De Los Pueblos* expone la relación existente entre historia y la pedagogía, desde una correspondencia que ha existido , manifestada en la incidencia de la dinámica de los pueblos al progreso de ambas ciencias; de esta manera señala:

...Mediante ulteriores reflexiones no tardará quien esté familiarizado con la evolución pedagógica de los pueblos en hallar ejemplos para probar que la pedagogía de los pueblos depende en parte, inmediatamente, de sus vicisitudes históricas. Y reconocerá incluso que la relación “historia-pedagogía” no es unilateral, sino más bien recíproca (historia-pedagogía, pedagogía-historia), es decir, que no sólo la vida histórica de una nación imprime su huella en la pedagogía, sino que también la educación de los pueblos la imprime en toda su vida histórica. (p. 256).

Se evidencia en el planteamiento que la historia general no ha dejado de influir en la historia de la educación y de la instrucción, en virtud que los acontecimientos históricos han dejado huellas en el terreno de la pedagogía. Por ejemplo, Schneider (ob.cit.) escribe sobre las atrocidades dejadas por las guerras en el desarrollo pedagógico de los pueblos afectados.

En cuanto al término de Didáctica, Konstantinov (Ob. Cit.) resalta su origen en la cultura griega, dado que las escuelas eran privadas, y se pagaba para asistir a ellas, donde “las clases se desarrollaban por los didactas (didasco; yo enseño; más tarde, didáctica: teoría de la enseñanza)” (p.17). En consecuencia, la didáctica se vincula a la pedagogía, en cuando se sabe que el pedagogo también enseña, incluso en nuestros tiempos, guía a pesar de los avatares que pueda presentar la postmodernidad.

Justamente, respecto a este último aspecto, en su obra, Mora (ob.cit.) advierte los peligros de desplazamiento y desvinculación de lo pedagógico y lo didáctico al señalar que “la postmodernidad amenaza con desplazar el discurso pedagógico del aula, la escuela, y la universidad al acontecimiento; descontextualizando la función del maestro y la posibilidad de constituir una disciplina suficientemente homogénea” (p.14). De allí la importancia de estar alerta, antes de ser arrollados por las novedades paradigmáticas de la postmodernidad.

En el mismo contexto, Mora (1996), destaca la discusión que se da a fines de los años setenta, acerca de “una triada paradigmática” que hacen estragos para ese entonces. Allí se encuentran los paradigmas positivista, crítico y el hermenéutico/constructivista, que a la postre van a dar con el surgimiento de las diferentes corrientes, tendencias y teorías, que buscan legitimar propuestas para la fundamentación teórica en la historia de la educación y la pedagogía, y con ello su legitimación en el campo del saber; observando luego, las contradicciones que surgirían entre ellas.

Así mismo, se darán las condiciones para la emergencia de nuevas alternativas, con el objeto de dar respuestas a problemas no resueltos por las corrientes tradicionales. Como ejemplo, son destacables a nivel latinoamericano los postulados del brasileño Paulo Freire; y a nivel nacional resurgen las ideas del pensamiento pedagógico de Simón Rodríguez, como también se resalta el ideario de Belén San Juan y Luís Beltrán Prieto Figueroa, sustentando el sentido pedagógico en la búsqueda de una educación emancipadora.

De modo pues que según las apreciaciones de Mora (ob.cit), predominan en nuestros tiempos, versiones de la historia de la educación un poco sesgada, confusa, tergiversada y hasta a veces manipulada; que en el peor de los casos, de tanto uso durante largos años y hasta siglos, se hace tediosa, descontextualizada, fuera de toda realidad social, que al final termina por copiar modelos ajenos a nuestras realidades nacionales y latinoamericanas, ajeno a la idiosincrasia, etnicidad. Esta situación conlleva a la adaptación de nuevos valores que no hacen más que reproducir los valores del capital transnacional, los cuales traducidos al campo educativo serían: calidad, excelencia, puntaje, ponderación, promedio, valor, premiación, entre otras categorías que están en el quehacer educativo, sobre todo cuando se recurre a evaluar al estudiante.

PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN: UN PROBLEMA EN LA MODERNIDAD

En el comienzo de esta segunda parte, Mora (ob.cit.) nos invita a mantener nuestra atención ante lo que ocurre constantemente, con una visión prospectiva, no limitándonos sólo al pasado, menos aún, cuando variados hechos transitados son presentados de manera episódica y a veces no se ajustan a lo vivido en el presente, quedando el pasado desenmascarado por los nuevos acontecimientos históricos que se desarrollan en el diario devenir, es decir, en la historia inmediata (lo nuevo, lo reciente y lo actual), que paulatinamente van descubriendo lo transitado.

En otro sentido crítico, hace saber la confusión suscitada entre los años 1965 y 1973, donde “atravesamos una gran divisoria”; protagonizada por la ocurrencia de movimientos culturales con vocación popular, como por ejemplo el movimiento cultural hippie, surgido en la década de los 60, que se basó en el rechazo de la sociedad de consumo, la libertad integral, un modo particular de vestir, las costumbres y la vida social; preconizaban la no violencia y la vida en comunidad. Sobre ello, Escobar (2001) comenta lo siguiente:

...configurando su utopía de paz y amor, alejadas de un mundo que consideran eminentemente convencional, agresivo y falso, así, crean un ámbito donde existen “viajes”, “se entonan”, “entran en onda”; aparentemente lo que desean es escabullirse de este medio hostil para refugiarse en una especie de paraíso, donde el colorido, el movimiento, la forma se acentúan y producen la sensación de algo alejado y ajeno al hombre, precisamente dependientes de los sentidos, influidos ocasionalmente por la alucinación, el delirio y la psicosis. (p. 201).

Queda claro acá, las habilidades del capitalismo, para hacer de las sociedades en crisis, la oportunidad de llevarlas al vacío, o como dicen los filósofos, a las catacumbas. También es

evidente la debilidad del paradigma de la Modernidad, y si de eso se duda, entonces preguntémosle a esta sociedad su estilo de vida, pues, cada día está más deshumanizada.

Destaca Mora (ob.cit.), la incidencia de tales movimientos culturales en la dinámica educativa, generando una situación de crisis pedagógica impregnada por los nuevos paradigmas educativos: liberal, economicista, reproductivista y neoliberal, siendo este último, el que más daño le ha hecho a la enseñanza, por cuanto emergen serias contradicciones en el avance educativo de la sociedad.

Efectivamente, avanzado el siglo XX y en plena Venezuela Democrática, se aprecia un acelerado crecimiento de construcción de escuelas, pero al mismo tiempo una masa de niños y adolescentes que no tienen acceso a la misma; es decir, se prioriza la cantidad, la masificación de la educación pero a costa del desvanecimiento de la calidad de enseñanza, lo cual sin duda apunta a una crisis paradigmática, subrayada por el autor al afirmar que : “la modernidad se ha convertido en mierdonidad” (Mora, op.cit.:p. 28).

LA CONFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN BÁSICA VENEZOLANA: VÍCTIMA DE LAS INFLUENCIAS EXTRANJERAS

Para describir este punto es importante considerar lo expresado por Rodríguez, (1998) citado por Mora (Ob. Cit.): “Lo increíble y triste de nuestros programas escolares es un reto para el más acucioso de los historiadores (...) Todavía no ha culminado el respectivo cambio cuando se presenta ya la siguiente reforma con sus aparentes novedades” (p. 28). Lo peor del caso es que esto ha venido sucediendo desde que Venezuela se hizo República por primera vez en 1811.

Desde entonces, el sistema educativo venezolano ha estado en un constante vaivén; de reforma en reforma ha sido su largo camino. Pero sin lograrse estabilizar algunas de ellas, y lo más grave, llegando hasta copiar modelos extranjeros, ya caducos en esas naciones. Aquí vale recordar lo que decía el maestro Simón Rodríguez “inventamos o erramos”. Se requiere entonces, madurar en nuestras propias circunstancias, al mismo tiempo que superarlas, nos lleva que construyamos un proyecto que esté en sintonía a sus realidades internas.

No hay que dejar de mencionar “la influencia de la tecnología educativa” entre 1969 y 1980, configurándose el “Modelo Tecnocrático” dejando a la educación como “Empresa

Nacional”, en la se radicaliza el atraso educativo, pues a la par del comienzo de la ola de privatizaciones en casi todos los sectores productivos de la sociedad, amparado en el neoliberalismo económico, emergen iguales procesos en el campo educativo a todos los niveles. Aparecen entonces por doquier universidades, colegios y preescolares privados.

Este Modelo Tecnocrático tiene como antecedentes, las creaciones de una serie de figuras políticas que van a intervenir en la planificación del sistema educativo venezolano, entre ellos se tiene a CORDIPLAN (1958), EDUPLAN (1959), Carta de Punta del Este-Uruguay (1961), Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico (1962), Planeamiento Económico de los Países de América Latina (1966), Reunión de los Presidentes de América en Punta del Este (1967). Igualmente en 1968, la ONU se apodera de los planteamientos de la CEPAL, publicando luego “Educación, Recursos Humanos y desarrollo en América Latina”, y por último, la creación del Pacto Andino con su convenio “Andrés Bello” en 1970.

Como se aprecia, existe toda una intervención extranjera en los planes educativos, resaltada por la injerencia de la ONU, quien con todo su poderío político siempre inclinado hacia los Estados Unidos, promovió la consolidación de un sistema de alineación exclusiva para el sector privado, solo ello interesaba, dejando a un lado la formación de los valores de identidad nacional.

UN RECORRIDO LARGO Y COMPLEJO

En esta sección, el autor reflexiona sobre la historia de la universidad en Venezuela, refiriendo que la misma data de 1725, y se egresaba con el grado de Doctor. Es significativo el hecho, que con la educación universitaria nace la educación primaria, en virtud que los recintos universitarios también servían para dar entrada a los niños y analfabetos para recibir allí las primeras letras.

Conviene destacar que al referirse a la educación, se hace alusión a la modalidad formal, en virtud que desde tiempos remotos los pobladores prehispánicos poseían sus propias prácticas de enseñanza-aprendizaje, basta pensar el desarrollo de sus actividades de subsistencia (caza, siembra, pesca, vivienda, ritos, entre otros) para darse cuenta de su praxis pedagógica, transmitida de padres a hijos en forma de modelaje de vida.

El solo hecho de no haber diferencias sociales entre los habitantes precolombinos, era una condición especial para llevarse a cabo toda una pedagogía educativa en esta sociedad; pues, cazar gran variedad de animales, su adaptación a la naturaleza, era posible solamente a través de la colectivización de la vida, el trabajo y el consumo. Lo que explica que sus progenitores por ejemplo, se educaban e instruía en el proceso de su propia actividad vital. Queda claro, que en la época precolombina imperaba una pedagogía social con raíces en la propia familia.

UNA NUEVA PREOCUPACIÓN: DE LOS HIPPIES A LA JUNGLA POSTMODERNA

Se presenta una reflexión, acerca del surgimiento de una diversidad de movimientos culturales en las décadas de los sesenta y setenta, que van a expresar un repudio al orden social establecido, un orden de capitalismo puro, acompañadas por una serie de programaciones televisivas: películas estadounidenses, telenovelas que reflejan la crisis social de entonces.

Qué decir del resto de los medios impresos, auditivos y radiodifusores tanto internacionales como nacionales, los cuales publican comerciales, videos, música respecto a la nueva libertad sexual. En palabras de Mora (ob.cit.), del “cogito ergo sum” se ha pasado al “coito ergo sum”; es decir, ya no se piensa para luego existir; sino, que se fornicaba para después existir. En fin, se ha banalizado la sexualidad.

Lo planteado tiene que ver con “...la reivindicación de lo cotidiano frente a los grandes saberes, la experiencia banal frente a la experiencia científica” (Mora, (ob.cit., p. 75). Toda esta situación también es expuesta o denunciada por Escobar V. G. (2000), cuando expresa que:

Por lo general, los intentos de rebelión, y algunos de revolución, han aparecido en épocas complejas, de injusticia, torpeza, abuso, irracionalidad. Por ejemplo, la época de la Depresión (1929) en Estados Unidos propició la fabricación de bebida clandestina, la aparición de los “gánsters”... (p. 201).

Esperemos entonces, que a propósito de la crisis económica que actualmente viven los Estados Unidos de Norteamérica, las inmoralidades no se vayan a profundizar, creemos que ya es suficiente con la proliferación de prototipos en esta “jungla postmoderna”.

LOS ELEMENTOS DE FUNDAMENTACIÓN PARA UNA FILOSOFÍA EDUCATIVA POSTMODERNA

En términos generales, Mora (ob.cit.), presenta una serie de recomendaciones para la construcción de una Filosofía Educativa Postmoderna, centrado en los siguientes planteamientos: educar a pensar por sí mismo, librarse de las ataduras de la cultura dominante, reconstruir nuestro pensamiento y que éste sea moldeado por las experiencias socio-culturales, ser innovador, expresivo, tener un autoestima alto que ayude a la resolución de problemas y de proyectos, que a su vez, sean de utilidad colectiva. Así como también, implementar técnicas del pensamiento creativo, de manera que los condicionantes ambientales de la cultura dominante “no anquilosen las iniciativas innovadoras”; pensar de forma sistemática y holística, así como tener una visión de futuro.

Recomienda además, que un docente le incumbe ser proactivo y debe siempre prevenir, ya que su calidad como maestro, no será el resolver los problemas, sino que sepa anticiparlos. Al mismo tiempo que le corresponde instruirse en tomar decisiones en presencia de la incertidumbre y el caos.

En consecuencia, se trata de apreciaciones que parten de la pluma de José Pascual Mora y que llevan a la reflexión sobre la praxis pedagógica de nuestros tiempos; de igual forma, se requiere revisar otras literaturas que aborden el tema de la pedagogía, como forma de dominar la técnica educativa y con ello superar nuevos obstáculos que puedan presentarse en el mundo del saber.

Siendo que la pedagogía no es una ciencia pura como tampoco es autónoma, es una ciencia social, teórica, reflexiva, especulativa y normativa; será necesario que el docente en el desarrollo de su praxis pedagógica se constituya en un ser innovador, científico, implementador de técnicas para el logro de un pensamiento creativo, además de ser un filósofo incansable ante las diversas situaciones de su ámbito educativo, sobre las cuales deberá reflexionar permanentemente.

De modo que, construir una Filosofía Educativa en tiempos postmodernos, necesariamente plantea la implementación acertada de herramientas metodológicas y técnicas pedagógicas para que tanto docente en sus rol de aula o de investigador pueda

actuar con independencia mental, en la superación de contradicciones a que a diario están sometidos y asumir una pedagogía política, tal como lo refiere Valera (2008), al hacer alusión sobre el planteamiento de Giroux (1997):

...hay que hacer lo pedagógico más político, significa que la formación educativa debe implicar una postura frente a la dirección de la sociedad y lo político más pedagógico, cuando la apropiación de la conciencia de dirección de la sociedad, hay que comunicarla del modo más sensible para su comprensión... (p.192).

Es allí entonces, cuando el docente requiere asumir con responsabilidad y sentido crítico, cada uno de los retos que le va deparando la vida, en el proceso de asimilación de una Filosofía de la Educación Postmoderna, que ayude a un mejor desenvolvimiento en el campo de la educación.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

El abordaje de esta descripción relacionada a los planteamientos expresados por José Pascual Mora en su obra general: *Del Fin de la Historia a la Postmodernidad*, permitió revisar en forma crítica y reflexiva, a los fines de posibilitar la capacidad para discernir, debatir y escribir acerca de una temática tan compleja, como es la educación. , más aún en estos tiempos postmodernos, con tantos alineamientos, crisis ideológicas, pérdida de los valores, reducción fenomenológica, poco sentido sobre la importancia de la identidad nacional y repetidas inmoralidades.

Para ello se contó con el apoyo de una bibliografía que fortaleció el análisis, considerando aquellas referidas a la educación en tiempos de contemporaneidad, y la de autores que han abordado la temática de la pedagogía, siendo ésta una disciplina poco investigada por el profesional docente.

Vale la pena pues, incorporar en el currículo universitario de formación docente, la revisión y contrastación crítica de diversos filósofos que apunten hacia el cuestionamiento de las prácticas educativas latinoamericanas y especialmente la venezolana, a los fines de generar en los futuros docentes una visión amplia de las disitintas dimensiones en las que descansa el hacer pedagógico, al tiempo de superar actitudes mediaocres y pasivas ante una realidad

educativa que cada día empeora. Es así como el docente en tiempos de posmodernidad asume una visión de vida de permanente reflexión, en la que el principal agente del cambio por venir, es él mismo.

REFERENCIAS

- Escobar, V. G. (2000). *Ética*. Edición McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A. De C. V. México..
- Friedrich Schneider. (1964). *La Pedagogía de los Pueblos*. Editorial Herder. Barcelona.
- Konstantinov, N. A. y otros. (1980). *Historia de la Pedagogía*. Edición: Conrado Díaz A. Ministerio de Educación, 1977. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Lemus ,L. A. (1994). *Pedagogía Temas fundamentales*. Biblioteca de la Cultura Pedagógica. Serie Teoría e Historia de la Educación. Editorial KEPELUSZ. Buenos Aires, Argentina.
- Luzuriaga, L. (1954). *Pedagogía Social y Política*. Biblioteca Pedagógica. Losada S.A.
- Mijares ,A. (1998). *Educación y temas afines*. Obras Completas. Tomo III. Montes Ávila Editores Latinoamericana. Comisión Centenaria Augusto Mijares. Caracas, Venezuela. Pág. 50
- Ministerio de Educación Popular para la Educación. (2007). *Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano*. Fundación del Centro Nacional para el Mejoramiento de la enseñanza de Ciencias, CENAMEC, 2007. Caracas, Venezuela. .
- Mora, J. P. (1996). *Del Fin de la Historia a la Postmodernidad*. Universidad de Los Andes. Extensión Universitaria Núcleo Universitario del Táchira. Impreso por: Gráficas Rondón.
- Pérez V., J J. (2008). *Una Aproximación al estudio de la Pedagogía Crítica*. [Artículo]. Revista de Investigación EDUCARE. Órgano Divulgativo de Investigación y Postgrado. Vol. 12. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto – Venezuela.
- Rojas, R. (2001) *Temas de Historia Social de la Educación y la Pedagogía*. Ed.Universidad de Carabobo, Valencia-Venezuela.
- Vadillo, G. y Klinger, C. (2004). *Didáctica Teoría y Práctica de Éxito en Latinoamérica y España*. Editorial Mc Graw Hill.